

# IGLESIA DE LOS HERMANOS

## LLAMADO Y ORDENACION 1

### I. INTRODUCCION 2

### II. LA INTERPRETACION DE LA IGLESIA 3

La iglesia se define así misma como el pueblo de Dios, el cuerpo de Cristo y la comunión del Espíritu Santo. Como pueblo de Dios, la iglesia está edificada en los propósitos de Dios como creador y Señor de la historia. Como el cuerpo de Cristo, la iglesia mira a Jesús como una norma en su vida y como la expresión definitiva del propósito de Dios para toda la vida. Como la comunión del Espíritu Santo, la iglesia experimenta la presencia y el poder de Dios lo cual guía la iglesia hacia el futuro, para prepararnos para la misión y para alabar a Aquel que nos llamó a ser parte de su existencia.

La iglesia es pueblo de Dios y es pueblo de una historia, una comunidad divina y una comunidad humana. Debido a que la identidad de la iglesia tiene sus raíces en la presencia y los propósitos de Dios, y busca primeramente la revelación de Dios en Cristo, las escrituras y la tradición que son ideas de lo que esto significa. Sin embargo, como una comunidad humana, la iglesia puede aprender algunas disciplinas tales como: Psicología, sociología, antropología cultural, economía y ciencias políticas, lo cual puede ayudar para entender como los grupos sociales funcionan y a través de la creativa actividad de la literatura, el arte y la música, nos ayuda a entender como los humanos se expresan simbólicamente.

La iglesia es una. Esta presente en cada reunión, adorando y sirviendo. Muchas y diferentes tradiciones existen en las denominaciones que forman el cuerpo de Cristo. La tradición de los Hermanos refleja la estampa del Pietismo y el Anabautismo en su historia. Es saludable y valido nutrir esta tradición, como una manera de afirmar nuestra historia y también para enriquecer el cuerpo de Cristo. Al mismo tiempo, nosotros estamos abiertos para recibir los dones de otras tradiciones, buscando con todos los cristianos la unidad en la fe y la practica que es la voluntad de Cristo para la iglesia.

La iglesia ha sido llamada para salir del mundo al mismo tiempo es enviada a ministrar al mundo. El pueblo de Dios tiene que ser santo como Dios es santo, comprometidos a su llamado e identidad especial. El hecho de ser llamado para el ministerio, sin embargo, no implica ser separado socialmente o geográficamente del mundo. La iglesia convive en una relación interdependiente con otras comunidades, políticas y financieras, secular y religiosas, nacionales o internacionales. El mundo en el cual la iglesia vive se mantiene como el objeto del amor de Dios. Es el mundo, por lo tanto, el gran campo de la misión de la iglesia.

- 
1. Aprobado por la Conferencia Anual 1985
  2. Esta sección fue eliminada en el 1999 por la Conferencia Anual en el documento "Liderato Ministerial."
  3. Esta forma editada, la sección de la iglesia, la congregación y necesidades del liderato vienen de la "Declaración Filosófica" de la Comisión de Ministerios Parroquiales y esta usada con permiso.

Good

La misión de la Iglesia es crear nuevas comunidades de vida y fe que pueda simbolizar el Shalom de Dios en el cual Jesucristo trabaja para traer renovación al pueblo y a la sociedad. Esta comprensión de la misión tiene raíces profundas en nuestra herencia Pietista/Anabautista, esta comprensión es diferente de aquellos que piensan que la misión es la evangelización de las personas o de otros que piensan que la misión es la transformación de las estructuras seculares.

La iglesia es una señal y instrumento del Reino de Dios pero no es lo mismo que el reino. Cristo nos llama a participar en la venida del reino de Dios, encarnando ese reino en nuestras vidas y testificando de ese reino en el mundo. La nueva creación, que es la meta final de Dios en su reino, es sin embargo, mas amplia que la iglesia por lo tanto no se puede comparar con ninguna estructura religiosa en particular. Este recordatorio es necesario para protegernos de no sucumbir a la idea de la auto preservación como un fin o a nuestra propia justicia en nuestro método de misión en el mundo.

La iglesia como una comunidad de los santos existe en forma de congregaciones limitadas a ciertos lugares, pero además tiene una identidad global, lo cual es muy amplio y a veces es un desafío a la identidad de cualquier comunidad local. Existe aquí ahora sin embargo su alcance es, a través de las edades. Es humana in trascendente, visible e invisible. La articulación de la misión de la iglesia tiene que estar atenta a estas dimensiones de su carácter.

### **III. COMPRESION DE LA CONGREGACION**

La congregación, es una comunidad de creyentes compartiendo día a día y cara a cara una relación, es la unidad básica de la vida de la iglesia, Compartiendo vida y fe, el poder de Dios transforma las vidas mas directamente.

La congregación es una comunidad voluntaria, una comunidad de personas que libremente han escogido participar en una relación común a través de Jesucristo. No hay cercanía geográfica, lazos familiares, la homogeneidad no dicta las base de la vida congregacional. Aunque algunos de estos factores pueden influenciar la membresía de una congregación, lo básico en la membresía es un compromiso voluntario de tener un pacto con Cristo y los unos con los otros.

La congregación consiste de diversos tipos de personas viviendo una variedad de relaciones y circunstancias. Deferente a algunos grupos cuya membresía esta restringida para ciertos segmentos de la población, la congregación incluye personas que son de diferentes trasfondos: raciales, étnicos, económico, sexo, edad y habilidades físicas y mentales. Si la congregación viene a ser exclusiva en vez de inclusiva, niega la herencia que Dios le ha dado.

La congregación puede existir en variedad de formas y tamaño, desde la iglesia-hogar o una congregación grande con múltiple células en la comunidad. El criterio para darle valor no es el tamaño ni el modelo organizacional, mas bien si la congregación en su propia manera realiza con intimidad el compromiso del pacto con la comunidad.

La congregación es un compañerismo carismático y una institución social o política. En términos bíblicos es carismática en el sentido de que su vida depende de los dones que el Espíritu a conferido a sus miembros. Al igual que cualquier comunidad, sin embargo, tiene que formar estructuras concretas y formas de organización.

La congregación es un cuerpo, un sistema orgánico de parte y funciones inter-relacionadas. Lo que afecta una parte afecta todo y viceversa. Esta comprensión de esencia nos llama a un acercamiento integral en la vida congregacional. También nos llama a una responsabilidad mutua en la forma en que nos relacionamos unos a otros.

La congregación se relaciona con otros grupos sociales. Aunque la congregación no es una extensión de un vecindario particular o parroquia, tampoco existe aislada ni puede escapar de la responsabilidad por el bienestar de la comunidad donde tiene su ambiente.

La congregación es una comunidad que tiene un llamado y un propósito. Esto es implícito en su entendimiento bíblico. No obstante, es importante para la congregación regularmente establecer metas y objetivos específicos para su vida y para nutrir a sus miembros para capacitarles para cumplir la misión.

El llamado de la iglesia es en beneficio de otros. Es una caravana de peregrinos en una misión, no es una dispensa de alimentos y servicios para su propia clientela. Al mismo tiempo, la congregación no puede descuidar la necesidad de sus miembros. Tiene que buscar medios para proveer las necesidades y metas de las personas en el llamado corporativo.

La congregación es una comunidad de adoración y también de testimonio. Ambos están muy relacionados. Cuando la congregación se reúne para adorar, celebra la victoria de Cristo sobre todos los poderes del pecado y la destrucción en el mundo. Cuando la congregación testifica al mundo, afirma que esa victoria revitaliza la presencia de Dios en la adoración.

La congregación mantiene la tradición pero también es el centro de cambios y renovación. Solamente la comunidad que vive con una rica herencia en su tradición tiene la vitalidad para enfrentar los nuevos desafíos y nuevos asuntos. Al mismo tiempo, solamente cuando la tradición es interpretada en una nueva luz podemos enfrentar nuevos desafíos y tendremos renovación.

La iglesia no es suficiente en si misma, Es interdependiente con otras congregaciones y con la denominación. Esto nos llama a crear modelos para participar en un enlace con el distrito, la iglesia nacional y las relaciones ecuménicas. Por esta interacción, ambas la congregación y la denominación son enriquecidas.

La congregación es una comunidad en ministerio, no es una comunidad ministrada por un ministro. Desde sus inicios, la iglesia entendió que todos los miembros son ministros, pero que han llamado a ciertas personas para un servicio especial.

#### **IV. COMPRENDIENDO EL LLAMADO**

En el Antiguo Testamento, al pueblo de Dios fueron frecuentemente descritos como un *gahal*, una palabra cuyo significado viene de la palabra voz (*gol*). Así que, el pueblo de Israel fue llamado para ser la voz de Dios en medios de otras personas como siervos de los propósitos de Dios.

Una palabra clave en el Nuevo Testamento es la palabra *Klesis*, tomada de la palabra *ekklesia*, una palabra que traducimos como iglesia. Cuando lo entendemos de esta manera, iglesia o *ekklesia*, se refiere a los "llamados" como aquellos que son convocados por un heraldo para ser parte de una asamblea especial.

Ser llamado, o *klesis*, en el uso fundamental en el Nuevo Testamento, es un llamado al discipulado, un llamado para seguir a Jesús, el llamado del ministerio de todos los creyentes. La forma más expresiva es el bautismo cuando venimos a ser parte del cuerpo del Cristo, crucificado y resucitado, nuevamente el pueblo de Dios se constituye en una humanidad corporativa. Este llamado no solo precede sino que también fortalece nuestra respuesta, pues está basado en el trabajo objetivo de la salvación alcanzado por Jesucristo.

Ocasionalmente, en el Nuevo Testamento, *klesis* es usado como un llamado individual para un servicio específico. Ejemplos, Romanos 1:1 y 1 Corintios 1:1, en los cuales Pablo refiere que ha sido llamado para hacer la labor de apóstol, pero aun en este caso, el entendimiento del "cuerpo de Cristo" es diferenciado en todas sus partes, siendo cada parte esencial para el buen funcionamiento de todo el organismo.

De tales referencias somos asegurados en el Nuevo Testamento para hablar del llamado en un sentido personal para ser apartado para el ministerio. Es importante sin embargo, mantener en frente de nosotros un amplio sentido escritural.

El llamado para ser apartado para el ministerio viene de Dios. A veces es canalizado por personas que representan la comunidad de fe. Es profundamente personal pero no es un asunto privado. Es por una parte una profunda convicción interior y una prueba de la convicción de la iglesia. Es por lo tanto, el llamado de Dios y el llamado de la iglesia.

## **V. UNA COMPRESION DE LA ORDENACION**

### **A. Una Perspectiva Bíblica**

Desde el principio en la iglesia, ha sido entendido que cuando somos bautizados en Cristo Jesús esto significa que el Espíritu de Dios nos llama a todos los que han sido bautizados a ser discípulos de Jesús. Todos los que pertenecen a Dios en Cristo son sacerdotes, participantes a través del bautismo en Jesús y llamados para ser la vida de Dios en el mundo.

La comprensión del sacerdocio de todos los creyentes es básico en nuestro entendimiento del ministerio. Membresía en Cristo Jesús es estar envuelto en el ministerio del sacerdocio de los discípulos.

Conocemos hoy que las personas ordenadas o apartadas para el ministerio no han sido llamadas directamente, aunque se pueda suponer de manera implícita en las escrituras que nos presentan una gran cantidad de líderes llamados por Dios para servir al pueblo de Dios.

Es muy evidente en el Antiguo Testamento que muchas Israel confió el liderato a personas que tenían un llamado directo de Dios, otros fueron escogidos por su linaje (especialmente el linaje de David), y otras veces usaron otros sistemas, para escoger los Reyes del Reino del Norte, los Jueces, los Profetas y las Profetizas y los Escribas.

Vemos en el Nuevo Testamento que la iglesia primitiva participó más directamente buscando la guía de Dios para buscar líderes para llenar ciertas necesidades. Por ejemplo, en Hechos 6:1-4, leemos que nombraron a siete personas "de buen testimonio y llenos de sabiduría" para ayudar a la iglesia a responder en forma equitativa a la necesidad de las viudas en la distribución diaria de alimentos. En Hechos 13:1-3, podemos ver a una iglesia, que tiene profetas y maestros, también están comisionando a Pablo y Silas para una misión evangelística. En Romanos 16, vemos hombres y mujeres participando activamente en el liderato de la iglesia.

Guiados por las escrituras, las familias de las iglesias a través de los siglos han reconocido la necesidad de designar líderes para ministerios especiales a la vez que se designa al pueblo de Dios, para cumplir el ministerio y la misión. La Ordenación al Ministerio se entiende para estar al servicio para la iglesia de Cristo Jesús. La Responsabilidad es para todo el cuerpo de Cristo, expresado en la tierra como “uno, santo, Universal, apostólico.” En la iglesia de los Hermanos, la mayordomía de la responsabilidad es confiada a los distritos, quienes examinan, asignan y evalúan las personas que son Ministros ordenados de Dios en la iglesia universal.

La iglesia necesita líderes, personas ordenadas o apartadas para el ministerio, para recordarnos que tanto sus vidas como las nuestras vienen de Dios. Nosotros sabemos, tal como Israel aprendió durante el reinado, que aun un cargo iniciado por Dios, tienta a las personas para comportarse de tal manera que piensan que están “sobre” las personas que el o ella tienen el liderato. En su muerte, Jesús renunció al control de las personas que aun el salvo, esto desafía la interpretación de ordenación. Sujetos a la mala interpretación de lo que ordenación significa, el pueblo de Dios necesita líderes para ser apartados para el Ministerio que están disponibles para servir a Dios y al pueblo de Dios de tal manera que toda la iglesia ministra como la viva presencia de Cristo a toda la creación. Como Dios se hizo humano in Cristo Jesús, voluntariamente haciendo vulnerable a nuestra incomprensión, así mismo Dios se hace humano en las personas en el día de hoy, permaneciendo vulnerable a la percepción y pasión humana, es apropiado decir: “Pero tenemos este tesoro en vaso de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros” (2 Cor. 4:7).

### **B. Perspectiva Histórica**

Las palabras *función* y *oficio*, que han sido usadas en documentos previos sobre ordenación, son términos inadecuados para dialogar sobre ordenación. En primer lugar son confusas porque ambas palabras son con mucha frecuencia intercambiables en el uso secular. En segundo lugar, refiriéndonos a la ordenación, ambas palabras implican una separación de dos aspectos diferentes en el ministerio. Lo que un ministro ordenado hace o lo que el o ella simbolizan o representan para la comunidad no puede o no debería ser diferenciado.

En el siglo XVIII, los Hermanos describieron el ministerio en términos de lo que la persona hacía. Como sabemos hoy los diáconos simplemente eran llamados “Hermanos visitantes,” debido a que su responsabilidad primaria era durante el año visitar a todos los hogares de la congregación.

La práctica congregacional en el principio daba bastante libertad a cualquiera para ponerse de pie y hablar. De los que hablaban, la congregación discernía sobre cuales deberán ser escogidos para servicio ministerial. Ellos fueron llamados con mucho cariño como “apartados,” lo que literalmente describía lo que estaba pasando: aquellos que fueron apartados para predicar se sentaban a la mesa con los otros ministros y ancianos, casi siempre al frente de los diáconos en el lado opuesto de la mesa. Los que avanzaban en los diferentes niveles en el ministerio eran frecuentemente llamados como: cabeza de familia, mayordomos o guardián de la casa para describir su función como supervisores. Esas palabras que describían a los líderes que se desarrollaron en un tiempo menos informal, y con un tipo menos estructurado en lo organizacional lo cual es una característica en los nuevos movimientos. Los títulos y puntos de vista de las personas escogidas como líderes, no eran muy diferentes en cuanto a la vocación, educación y nivel social del resto de los miembros.

También había la convicción de que los dones del Espíritu dados a las personas, son representativos, nombrados y reconocidos por todo el cuerpo que es la iglesia. El llamado especial para el ministerio no fue reconocido como algo que era dado por Dios para siempre, sino por el discernimiento y designación de la iglesia. La Ordenación sin embargo, no fue vista como un derecho sino mas bien como un don, por lo tanto, esta designación no podía seguir cuando se percibía que la relación entre el ministro ordenado y la comunidad de fe había dejado de existir.

También era claro que en el principio entre los Hermanos hubieron líderes que en forma corporativa representaban a la comunidad de fe, entonces conocidos como: "sólidos." Ellos eran vistos como personas que lo que decían eso también vivían, esto era de acuerdo al espíritu de los Hermanos y en formas muy poderosas podrían expresar al mundo el mensaje que la comunidad de fe quería llevar. Alejandro Mack, fue conocido como "el siervo de la Palabra." Después, Peter Becker, Sarah Righter Major y otros fueron llamados como: "ministros de la Palabra."

En el siglo diecinueve, esto evolucionó, en adición del cuerpo del diaconado, a un ministerio de tres niveles: (1) ministros a prueba (primer nivel, actualmente conocidos como ministros licenciados); (2) predicados u exhortadores (segundo nivel, actualmente conocidos como ministros ordenados); y (3) ancianos, quienes fueron designados por su madurez y testimonio en la vida de la congregación (tercer nivel). De este tercer nivel en el ministerio, usualmente las congregaciones nombraban para presidir un obispo o anciano. Congregaciones aledañas también llamarían a estas personas de confianza y seriedad para aconsejarles en asuntos de fe y vivencia o para darle consejos en necesidades especiales. Antes de esta estructura, como la Junta General, las organizaciones distritales, colegios y universidades y el seminario, los Hermanos buscaron consejos de: John Kline, Peter Nead, Henry Kurtz, Mary Geiger, Gerge Wolfe, Mary Stover y otros "sólidos" entre ellos para simbolizar y llenar el papel de un liderato corporativo a favor de todo el cuerpo. Para mencionar otro ejemplo, Enoch Eby, quien sirvió como Moderador de la Conferencia Anual como una docena de veces al final del siglo diecinueve, estuvo sirviendo como moderador y encargado (ambas palabras describen lo que hacía en la Gran Reunión. El simbolizaba lo que podríamos describir como un representante sacramental de la naturaleza del liderato ministerial.

Siempre ha habido un esfuerzo persistente para que lo que la persona hace o representa, o simboliza, referente al ministerio mantenga la integridad. Conseguir integración en estos puntos de vistas ha sido algo difícil conseguir entre los Hermanos o por otras iglesias. El ministerio no es un simple trabajo que se define estrechamente en los términos de las estructuras actuales. Significa discernir la palabra de verdad, proveer cuidado pastoral, proclamar el evangelio, participar en la disciplina y administración de la iglesia, además, por su testimonio, representar la herencia corporativa, la identidad y testimonio de la comunidad de fe al mundo por el cual Cristo murió. Estos aspectos del ministerio creencias y hechos. Ellos combinados representan en forma integral e inseparable lo que la persona hace y en que forma representa a la comunidad de fe.

## **VI. UN ENTENDIMIENTO DE LAS NECESIDADES PRESENTES EN EL LIDERATO**

Apoyados por esta base fundamental y entendimiento de la iglesia, la congregación, el llamado y la ordenación, hacemos las siguientes afirmaciones sobre las necesidades que están presentes para el liderato ministerial:

- A. Nosotros afirmamos la necesidad de un liderato inclusivo, que salga de la gran variedad de la vida de la iglesia. En la fidelidad de la visión pentecostal de que el Espíritu profético de Dios ha sido derramado a toda carne, la iglesia ha sido llamada para tener una acción afirmativa para confeccionar y ampliar su liderato. Ambos, hombres y mujeres, jóvenes y adultos y las personas de diferentes razas, origen étnicos y trasfondo económico tienen los dones esenciales para guiar el pueblo de Dios.
- B. Nosotros afirmamos la necesidad de un liderato que tiene fuertes iniciativas en la vida de la iglesia, sin ser autoritario o ser una persona sin directrices.
- C. Nosotros afirmamos la necesidad de un liderato pastoral que sea competente a nivel congregacional. Como señalamos anteriormente, el ministerio es el trabajo de toda la congregación. Sin su visión y apoyo, sin embargo, el ministerio de la congregación sería muy difícil. La vitalidad de la iglesia depende de la calidad de su liderato.
- D. Nosotros afirmamos la necesidad del flujo de los dones en el liderato, reflejando nuestro compromiso de relación y mutualidad. La fortaleza que buscamos tiene que incluir la fortaleza de todos. Tenemos que buscar vías en las cuales las congregaciones, los distritos, la denominación y los líderes ecuménicos continuamente puedan fortalecerse mutuamente.
- E. Nosotros afirmamos la necesidad de coordinar los enfoques de los líderes en diferentes estructuras. Esta coordinación tiene que tener lugar en varios niveles: (1) entre las juntas y el personal que es empleado en las diferentes estructuras de la vida de la iglesia; (2) entre los miembros del personal de la Junta General y también a través de los diferentes grupos y comités especiales de la Junta General; (3) entre los miembros del personal de la Junta General y el personal del Seminario Betania, los cuales tienen responsabilidades de liderato nivel nacional; (4) entre el liderato nacional de la Iglesia de los Hermanos y nuestros colegas en varias agencias ecuménicas; (5) entre el liderato nacional, distrital y congregacional.
- F. Nosotros afirmamos la necesidad de relacionar el liderato de los grupos especiales dentro de la estructura de la iglesia en una forma que sea apropiada. Es importante que aquellos que hablan por tales grupos tengan un foro para compartir sus preocupaciones de manera que la iglesia pueda crecer y aprender de su versión. Es también importante que estos grupos no vengán a ser competitivos en cuanto a la misión principal de la iglesia según ha sido definida a través de la Conferencia Anual, los distritos y las congregaciones.
- G. Nosotros afirmamos la necesidad de seguir nutriendo a los líderes. Los dones del Espíritu están presentes en nuestro medio en todos los niveles de la vida congregacional. Pero estos dones necesitan ser alimentados a través de sistemas de apoyo y experiencias de entrenamientos. Solo en esta forma podrán los líderes guiar efectivamente a la iglesia en forma corporativa e individual para buscar la renovación en nuestra vida y nuestra misión a través de Cristo Jesús.

## VII. IMPLICACIONES PARA NUESTRA FE Y VIVENCIA ACTUAL

### A. Llamamiento

Históricamente los Hermanos han tomado fuertes iniciativas para discernir los dones ministeriales de las personas, para con mucha oración y meditación, hacerle un llamado para ser apartado para el ministerio, haciendo un balance en lo personal y corporal de sus interés, habilidades y sus necesidades personales y familiares, responsabilidades y circunstancias.

Es urgente que la iglesia en el día de hoy reclame estas iniciativas antes de extender el llamado. Actualmente, estamos dependiendo muy fuertemente de que la persona haga el ofrecimiento. La tendencia es esperar para que las personas muestren interés de ser apartados para el ministerio en vez de nosotros buscarlos. Las personas pueden continuar ofreciendo sus servicios como voluntarios. Cuando ellos tienen la capacidad, incluyendo la facilidad de buscar formas apropiadas para prepararse a través de estudios personales y programas de entrenamientos, y todos nos regocijamos cuando ellos hacen esto voluntariamente. Pero, nuevas iniciativas son necesarias si nosotros queremos llenar las necesidades de liderato en las diversas congregaciones en los distrito y en otras instituciones relacionadas con la denominación. En esta manera, el llamado de la iglesia llena un propósito y además sirve como una confirmación al llamado de Dios.

### B. Ordenación 4

1-2000

Revisado por la Conferencia Anual del 1999 sobre el documento "Liderato Ministerial"

---

4. Esta sección fue eliminada por la Conferencia Anual del 1999 en el documento sobre "liderato Ministerial"